

Querido Recuerda:

[1a

El 12 de Febrero. No sé bien porqué viene ahora a mi cabera la Fiesta de la Rara (aquí le dijeron Fiesta de la Hispanidad), el 12 de Octubre, yo le decía, allí en la Academia en Granada "La fiesta de la rata" y a ti te hizo gracia el mote. El 12 de Febrero, nos vemos. Es difícil, para mí, imposible, inefable, definir la sensación de volver a vernos. ¿Alegria?, ¿nostalgia?, ¿proyección?, todo eso revuelto, combinado y mucho más. Entronque vital, integral. Algo así como verse uno a sí mismo vertido en otro, en un otro que no es otro que es, en su mayor parte, uno mismo para uno mismo. Verse uno en la vertiente esencial del otro que apenas tiene, para uno, nada de otro, nada extraño de un otro. Al paso de los años, ya no somos exactamente lo mismo ni los mismos, ni tú ni yo. La presencia personal - física, corporal y espiritual - ha de suponer una

(16)

cierta e indefinible extranjera (no extranjerismo) dentro del ~~la~~ esencial y permanente entronque interpersonal e integral. Entronque, como todos, invadido de alegrías, amarguras, tempestades, serenidades, luces, sombras, cavernas tenebrosas, radiantes claridades, frecuentes claroscuros e indefinibles y variopintos matices. Seres humanos, en fin. No sé porqué, quizás por esa Salamanca, te he superado esta carta con aires de Urnamuno. Pero, en verdad, ¡qué hermoso es todo entroncamiento esencial entre las criaturas!

Bueno. Supongo llegarás a nuestra graná el 11, el 13 es mi día, San Benigno (no sé nada del vivir de mi santo, se ve que sería uno más del montón). Ya me dirás <sup>el</sup> día y hora que llegas, los días que vas a estar entre nosotros, tu programa en Granada, etc, etc. — Háblame con cierto detalle de tu trabajo ahora ahí en Salamanca. — Si ves que te es posible, procura hacer algo asequible para la Divis, si no, haz tu obra paralelaria total.

Me parece que te estoy viendo frente a mí,

12a  
niera por medio, sin tu paraguas y con tu perplejidad,  
ruido, como un aneddotado fugitivo, casi herido,  
un acento jesuítico e inquisitorial. Con esa pronun-  
ciada arruga, casi vertical que, a veces, te lleva al  
entrecejo tu propia extrañera y perplejidad en  
determinadas e imprevistas circunstancias. Así, aquel  
día sin paraguas. Así, aquel día del "Mire usted,  
Don Benigno, al pasar, me ha dicho "Adios, Martín".

"El engaño" es más potente que una explosión  
nuclear. Tan potente y encendido, que espero no  
ha de tardar en dar el resaca, a pesar de  
todos los pesares y presiones o resistencias.

(Empecé esta carta en Rinos. Son la 7 1/2 de la tarde,  
ya noche. Estoy en Granada en el Café Luise y aquí te  
la acabo y te la echo). Si quieres, los días que estés  
en Granada puedes vivir en mi casa. Me lo dijo mi  
niña en el almuerzo. Como Fermadito está en Madrid  
colocado con los del Cine y mi Esperanza ya no tiene al

Médico de Inarped, hay dos dormitorios vacíos en la casa de mi Esperanza, la de mis padres, la inmediata a la mía. Mi Antónito duerme en casa de mi Esperanza, en otro dormitorio que hay además de los dos vacíos, figúrate lo que nos gustaría vivir unos días reunidos. — Yo también creo que tu beca March está segura, como está segura esa gran obra con Teresa "La Gran Caballera Andante", mira, ha salido otro título. — Es muy buena y la más legítima bandera esa "estupenda carta" del Provincial de Barcelona para que se levante ~~la~~ "El Engaño", se le mueva y se le monte dignamente en su lugar, sobre los escenarios y sobre todas las banderas y banderías. En esa hoja del "Ideal" de hoy habla que varo algo de tu próxima conferencia. "Cómo titulas la conferencia?". En ella, como en tus obras, como en todo lanzamiento al público, me gustaría que nos resultaras: Como vividor de este mundo, más viejo de lo que parezcas, por edad y por todo, a los demás (como hombre de mundo, de mundos)

Como universitario, más sabio al par que más joven <sup>L3a</sup>  
de lo que muchos piensen. Y, como autor, como drama-  
turgo y hombre de teatro, todo lo auténtico, joven,  
avanzado y valiente que eres en tus mejores obras,  
valiente con talento y sabiduría.  
Todo es posible, todo es posible en granada y en  
granada en tus manos. Ya hables sobre la vida o  
sobre la muerte en nuestra literatura o en nuestra  
Dramática. No es posible hablar de la muerte a  
través de otro prisma (u otra óptica) que no sea  
el de la vida y el hombre, en realidad, aunque  
se proyecte al pasado al par que al futuro y en  
todos los sentidos, no cuenta con otra óptica  
que la que sea capaz de ofrecerte su propio pris-  
ma vital y senti-mental, el de su cabeza y  
su corazón entranados en su propio ser. - Mira  
que cosas se me están ocurriendo ahora aquí en el  
zúiso. ¡qué le vamos a hacer!, no tiene uno arreglo.  
Cuando venga, deben hacerte entrevistas los perio-  
distas (Querrera, Corral y los que sean). Nos gustaría.

Bueno, son las 8 de la noche. Ha hecho un día un poco frío, pero espléndido. "El puesto" está cerrado, tu Juan no puede abrir por las tardes. En "La Nueva" están de obra, mi cuñado Eufrasio dejó el mes pasado de ser Tabernero por su voluntad, ya le causaba el oficio. - Ahora te echo la carta y me pasaré por el Centro Artístico a ver si veo a tu Emilico y también al amigo don Ant<sup>o</sup> Gálvez, el Maestro. - Lee lo de Torca en "Judice" de este mes, García Hienzo (creo que es el ensayista) dice <sup>vienes a decir</sup> que el teatro más realista (Bodas, Yperna, La Bernarda Blanca) de Federico no está ni abundantado ni sentido, es un teatro falseado, en él es el poeta el que habla y siente por sus personajes de cartón aun sin sentir la entraña del problema y de sus gentes. - Bueno. Nada más por hoy, creo que ya está bien!, no te parece? - Escíbeme. - Un fuerte

abrazo Benigno Pinos y Granada, 25 - Enero - 72.  
 Mi día cae en 13 y martes, buen día para viajar con más holgura.